

Aplicación del conocimiento: un delicioso plato

No. Eso decidió Giovanni y no hubo forma de que cambiara de opinión. No iba a permitir que se repitiera la historia en que tuvo que abandonar su Especialización en Gestión Ambiental, en Bogotá, por tener que irse a vivir a otra ciudad. Pensaba que estudiaría de nuevo, esta vez online, mientras revisaba la variedad de programas que ofrecía Funiber. Un programa representaba un delicioso plato en el que se conjugaban ramas de la gestión que tanto le apasionaban: la Calidad y la Gestión Ambiental, campos en los que ha tenido que zambullirse aprendiendo a nadar cuando los demás ya han iniciado la carrera. La adrenalina de las auditorías, de las certificaciones, la satisfacción de generar conciencia ambiental en otros siempre le dejó un buen sabor de boca. Giovanni quería formalizar su experiencia adquirida, y qué mejor que poder hacerlo eligiendo su propio horario, evitando desplazamientos que en las grandes urbes son una tortura. Tal vez el amor por su esposa permeó hacia la Salud Ocupacional, campo en el que ella se desempeña. Un condimento más para levantarse cuando aún el sol no había generado su primera sombra del día, y entregarse a la lectura y análisis de los materiales que ofrecía como una deliciosa miel un panal, el Panal Funiber en el Máster En Gestión Integrada: Medio Ambiente, Calidad Y Prevención.

Para Giovanni era un placer salir para su trabajo en las mañanas, con la plenitud de haber satisfecho su hambre de conocimiento en las horas de la madrugada. Lo mejor estaba por venir en esos días en que lo que había aprendido en las madrugadas lo podía volver a saborear en el transcurso del día, en su trabajo, como cuando él no quería dejar de saborear ese vino que tan buenos recuerdos le traía. Volvía a recordar numerales, principios, exclusiones al trabajar en la implementación del Sistema de Gestión de Calidad en la empresa donde laboraba, una empresa minera. Los Sistemas de Gestión de Calidad en el campo minero en Colombia no eran muy comunes, lo que le animaba aún más a implementarlo.

Como era de esperar, no se presentaba fácil la tarea de mostrar las ventajas de implementar un Sistema que, para muchos, era innecesario. Si tienes una empresa a la que no quieres ver crecer y a la que no le ves ninguna amenaza en el mercado.... Claro....No necesitas un Sistema de Gestión, pensaba Giovanni. Ese cambio de pensamiento en varios estamentos de la organización, fue el primer paso para echar las bases de un Sistema de Gestión que aún está dando sus primeros pasos, mostrando en la vida real lo que Giovanni veía en sus madrugadas frente a su computador. Fue como ver en su plato, la cena que solo contemplaba como una receta que jamás podría preparar.

Giovanni Villarreal